



**IKASTORRATZA, e-Revista de Didáctica**, es una revista en formato digital que publica artículos relacionados con los procesos de enseñanza y aprendizaje, a través de Internet y bajo la licencia Creative Commons.

**IKASTORRATZA, e-Revista de Didáctica**, es una publicación periódica, gratuita y libre de ser impresa que cada seis meses divulga artículos científicos, propuestas didácticas y artículos de opinión sobre cuestiones relativas al mundo de la didáctica.

**IKASTORRATZA, e-Revista de Didáctica**, asume como objetivo principal la difusión del conocimiento pedagógico y de metodologías didácticas que favorezca la expansión de prácticas de educativas efectivas.

**IKASTORRATZA, e-Revista de Didáctica**, es una revista bilingüe, abierta a propuestas de autores y autoras que deseen publicar trabajos inéditos tanto en euskara como en castellano.

# IKASTORRATZA. Didaktikarako e-aldizkaria

**IKASTORRATZA. e-journal on Didactics**

## IKASTORRATZA. e-Revista de Didáctica

ISSN: 1988-5911 (Online) Journal homepage: <http://www.ehu.es/ikastorratza/>

### Revisión de los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje evaluados en España

Francisco José Rubio Hernández   
[fjrubio@um.es](mailto:fjrubio@um.es)

José Luis Olivo-Franco   
[joseolivofranci@hotmail.com](mailto:joseolivofranci@hotmail.com)

To cite this article:

Rubio, F. J., & Olivo-Franco, J.L. (2020). Revisión de los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje evaluados en España. *IKASTORRATZA. e-Revista de Didáctica*, 24, 16-40. DOI: 10.37261/24\_alea/2

To link to this article:

[https://doi.org/10.37261/24\\_alea/2](https://doi.org/10.37261/24_alea/2)

Published online: 30 Abril 2020

# Revisión de los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje evaluados en España

Review of the learning strategies teaching programs evaluated in Spain

**Francisco José Rubio Hernández** 

Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación  
Facultad de Educación. Universidad de Murcia, España.  
[fjrubio@um.es](mailto:fjrubio@um.es)

**José Luis Olivo-Franco** 

Doctorando Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL  
Docente en Institución Técnica Agrícola “Juan Domínguez Romero”.  
Malambo, Atlántico, Colombia.  
[joseolivofranci@hotmail.com](mailto:joseolivofranci@hotmail.com)

## Resumen

La instrucción de estrategias de aprendizaje parece posibilitar la mejora del rendimiento y el aprendizaje de los discentes. Su desconocimiento o no utilización podría ser motivo de fracaso escolar. Diversas investigaciones señalan la pertinencia de la instrucción de estrategias de aprendizaje en las aulas, aunque hoy en día se sigue dedicando escaso tiempo a enseñar a los alumnos y alumnas cómo aprender. Por tanto, el objetivo de esta investigación fue revisar los estudios que contemplasen la evaluación de programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje en el contexto español. Los resultados mostraron la escasez de estudios evaluativos llevados a cabo, con muestras poco representativa, destinados, en su mayoría, a estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. No obstante, todos ellos ofrecieron datos relacionados con la eficacia tras la implementación.

**Palabras clave:** estrategias de aprendizaje, programas, aprendizaje autorregulado, enseñanza, revisión bibliográfica.

## Abstract

The instruction of learning strategies seems to make it possible to improve the performance and learning of students. Their ignorance or non-use could be cause for school failure. Several investigations indicate the relevance of the instruction of learning strategies in the classrooms, although today little time is still devoted to teaching students how to learn. Therefore, the objective of this research was to review studies that contemplate the evaluation of teaching strategies for learning strategies in the Spanish context. The results showed the scarcity of evaluative studies carried out, with little representative samples, destined, in their majority, to students of Compulsory Secondary Education. However, all of them offered data related to effectiveness after implementation.

**Key words:** learning strategies, programs, self-regulated learning, teaching, literature review.

## 1. Introducción

Las estrategias de aprendizaje han sido una de las áreas de investigación más dinámicas en los campos teóricos, evaluativos y de intervención psicosocioeducativas. La OCDE y distintos autores lo ponen de relieve, ya que suscriben el elevado número de publicaciones, monografías y propuestas de instrucción acerca del tema (Ferrerías, 2008; Monereo, 2000).

Así, desde hace ya décadas existen abundantes investigaciones de tipo descriptivo, correlacional o predictivo, pero no ocurre lo mismo con las indagaciones que impliquen el diseño, implementación y evaluación de programas de entrenamiento en estrategias de aprendizaje (Gargallo, 1997). Por tanto, subyace la necesidad de conocer qué programas existen y se han implementado en el estado español, así como cuáles han sido los resultados y conclusiones tras las intervenciones. Dichas propuestas deben partir de evidencias científicas, por lo que están obligadas a testarse en una validación previa y rigurosa (Ariza y López-Fernández, 2018; Gargallo, 2003; Medina y Nagamine, 2019).

Además, este interés por el estudio de las estrategias de aprendizaje se fundamenta, sobre todo, en dos aspectos:

- La evidencia científica que apoya la idea de que las diferencias entre rendimiento académico y, en parte, el fracaso escolar se debe a maneras ineficaces de afrontar el aprendizaje. Esto podría darse por el uso inadecuado o por no emplear estrategias de aprendizaje. Así, el estudiante o no sabe cómo aprender o no dispone de habilidades metacognitivas que hagan posible un aprendizaje eficaz y significativo, dando como resultado calificaciones negativas en los diferentes niveles del sistema escolar (Bernard, 2000; Gargallo, 1995; Valle, González y Fernández, 1998).
- La necesidad de que el alumnado se prepare para una sociedad cambiante en la que es casi obligatorio poseer habilidades y estrategias caracterizadas por la autonomía y autorregulación. La educación y, por tanto, la escuela son responsables de desarrollar y posibilitar a los alumnos y alumnas los diferentes senderos para convertirse en aprendices estratégicos, autorregulados y permanentes, es decir, para aprender a aprender (Ferrerías, 2008; Mayer, 2010; Segura, 2002).

Tras esto, es oportuno definir qué son las estrategias de aprendizaje y preguntarse por qué comienza su estudio. Para ello se hace indispensable situarse en el surgimiento del paradigma cognitivo, cuyo nacimiento y desarrollo merma el enfoque conductista y su limitada explicación de la conducta humana y del aprendizaje, la cual ignora lo que ocurre en el interior de la persona (Ferrerías, 2008; Sampascual, 2001).

De esta forma, el paradigma cognitivo comienza a considerar el aprendizaje como un conjunto de acciones internas al sujeto, las cuales son activadas por el que aprende y que se dirigen a proveer de nuevos significados a la información recibida. Dentro de este nuevo paradigma surge una primera teoría, la del Procesamiento de la Información, cuyos planteamientos viran hacia los procesos mentales humanos. Los seguidores de la misma consideran que existen unas operaciones simbólicas básicas, tales como codificar, localizar o almacenar, que son reflejo de la inteligencia humana. (Bernard, 2000). Así mismo, el aprendiz deja de ser un sujeto pasivo y se convierte en un individuo activo que procesa la información. Su aprendizaje se construye, se desarrolla, transforma y evoluciona, interviniendo en él diferentes subprocesos (codificación, razonamiento, organización elaboración...) que realizan un tratamiento a la información recibida, relacionando los conocimientos nuevos con los que ya posee, todo ello con el objetivo de aprender de forma comprensiva y significativa (Bara, 2005; Ferrerías, 2008).

Es en medio de esta encrucijada de cambio de paradigma, y también gracias a la nueva manera de entender el aprendizaje (ya no solo como un resultado, sino también como proceso), donde surgen y cobran sentido las estrategias de aprendizaje.

Las estrategias de aprendizaje son, según Nisbet y Shucksmith (1986), procesos ejecutivos mediante los que el sujeto elige, coordina y aplica las habilidades (capacidades activadas) siguiendo un plan de funcionamiento mental que le posibilite aprender de forma significativa. Otros autores, como Monereo, Pérez, Palma, Muntada y Castelló (2007), las conciben como una especie de toma de decisiones que la persona realiza conscientemente y con la intención de seleccionar, filtrar y escoger aquel conocimiento que requiere y necesita para la consecución de una tarea o actividad. Por su parte, Pozo y Postigo (1993), así como Weinstein y Meyer (1985) y Tay (2013), coinciden en considerar las estrategias de aprendizaje como competencias que facilitan al ser humano la adquisición, el almacenamiento, la recuperación y el dar sentido a la información o al conocimiento.

Como se percibe, son muchos los enfoques en la conceptualización de las estrategias de aprendizaje, pero todos ellos las consideran como procedimientos, conjuntos de acciones ordenadas y orientadas a alcanzar metas. De modo que las estrategias de aprendizaje capacitan al sujeto a tomar decisiones adecuadas durante el proceso de aprendizaje. También se hace referencia a ellas como operaciones mentales o actividades que el individuo puede utilizar para que la tarea le resulte más fácil y consiga mejorar su resultado en la misma, independientemente de cual sea la materia o asignatura a la que se circunscribe (Pérez y Beltrán, 2014).

Por tanto, los alumnos y alumnas que utilizan estrategias de aprendizaje operativizan su modo de aprender y capacidad de autorregulación (Pintrich, 2004; Zimmerman, 2002), puesto que éstas llevan a cabo procesos de toma de decisiones conscientes e intencionales que responden a qué y cómo debe hacer el sujeto para aprender de forma eficaz en un contexto social específico (Monereo y Badía, 2013). De esta forma, se movilizan las habilidades (capacidades expresadas que han sido desarrolladas mediante la práctica, es decir, a través de procedimientos) y técnicas pertinentes para tal determinación. Esto requiere que el proceso de aprendizaje de la persona esté expuesto a una continua autoevaluación y autorregulación (Gargallo et. al, 2014).

Resulta interesante señalar, como apunta Boekaerts (1999), que los estudiantes con un estilo concreto de aprendizaje se caracterizan por emplear estrategias cognitivas que conectan la información relevante con la memoria a largo plazo. Estos, según agregan Gómez (2003) y Olivo-Franco (2019), son posiblemente los que alcanzan mayores éxitos académicos. En definitiva, un uso adecuado por parte de los discentes de las estrategias de aprendizaje posibilitan un aprendizaje profundo y también transferible (Panadero y Alonso, 2014). De hecho, los estudiantes que logran aprendizajes exitosos aplican estrategias de aprendizaje eficaz y lo hacen frecuentemente. Sin embargo, no las aplican de forma aislada, sino con iniciativa y persistencia en la tarea (Olivo-Franco, 2017; Valle et al. 2010).

De otro lado, en la bibliografía disponible se evidencian distintas formas de categorizar las estrategias de aprendizaje (Hartley, 1998; O'Malley y Chamot, 1990; Oxford, 1990; Riding y Rayner, 1998; Weinstein y Mayer, 1985). Ahora bien, la gran mayoría de éstas separan entre las actividades relacionadas con las habilidades de tipo cognitivo y las que se relacionan con el tipo afectivo. En contraste, en este trabajo se destaca tal como lo

hacen Roux y Anzures (2015), una clasificación de estrategias de aprendizaje desde una concepción integradora como la expuesta por Gargallo, Suarez-Rodríguez y Pérez-Pérez (2009), que enfatiza en la necesidad de conjugar los componentes cognitivos, metacognitivos y afectivo-motivacionales para explicar el aprendizaje desde tres dimensiones: voluntad, capacidad y autonomía, que a su vez se basan en las definiciones desarrolladas por Pintrich, Smith, García y McKeachie (1991), Pozo y Monereo (1999) y Roces, Tourón y González-Torres (1995).

Así pues, esta categorización integradora define dos tipos de estrategias: en primer lugar, las que activan el proceso de aprendizaje y ayudan a sostener el esfuerzo (motivacionales, afectivas, metacognitivas, control de contexto e interacción y manejo de recursos). En segundo lugar, las estrategias relacionadas con el procesamiento de la información (búsqueda, selección, procesamiento y uso de información) (García, Messani y Bermúdez, 2018; Roux y Anzures, 2015).

En este sentido, Olivo-Franco (2017) señala que “las estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes corresponden a un carácter multidimensional (cognitivo, metacognitivo, motivacional)” (p. 136). Precisamente, a partir de las perspectivas integradoras de García (2012), Efklides (2009), Pintrich (1999) y Zimmerman (2002), así como de los hallazgos empíricos de Olivo-Franco (2017), este último autor señaló la propuesta que se recoge en la Figura 1. En ella da cuenta del carácter multidinámico de las estrategias de aprendizaje y de que su aplicación consciente por parte de los estudiantes con aprendizajes exitosos jalona y se relaciona con otras dimensiones de tipo afectivo-motivacionales, cognitivas y autorregulatorias.

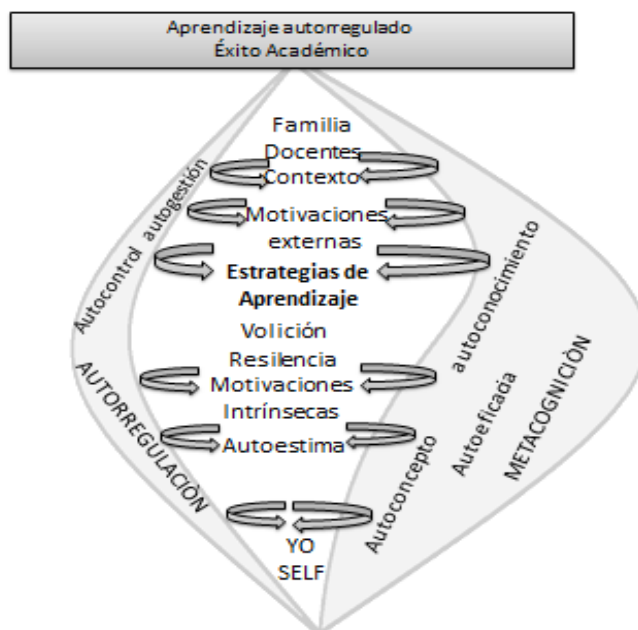


Figura 1. Representación del constructo multidimensional de la autorregulación-metacognición en el éxito académico de los estudiantes. Fuente: Olivo-Franco (2017).

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, las investigaciones y estudios acerca de las estrategias de aprendizaje son muy diversos, desde aquellos trabajos que reflexionan y profundizan en la conceptualización e importancia de las estrategias de aprendizaje (Gargallo, 1995; Huerta, 2007 Monereo, 2000), pasando por la evaluación y diagnóstico de estrategias de aprendizaje en el alumnado de las diferentes etapas educativas (Amate, 2003; Expósito y Manzano, 2010; Ferreras, 2008; Salmerón, Ortiz y Rodríguez, 2002), así como otros que abordan el diseño, implementación y análisis de resultados de programas de instrucción de estrategias de aprendizaje en muestras de discentes españoles de las etapas de Educación Infantil (Ortiz, Salmerón y Rodríguez, 2007), Educación Primaria Obligatoria (Gargallo, 1997), Educación Secundaria Obligatoria (Bueno y Pérez, 2008; Fernández, Martínez y Beltrán, 2001; Gargallo, 2003) y Educación Superior (Hernández, Sales y Cuesta, 2010; Rosario et. al, 2007).

Dicho lo anterior, la motivación principal para la realización de este trabajo es la de revisar los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje generales que se han sometido a estudio con muestras españolas y que se encuentran publicados. Es decir, programas que instruyen en un conjunto global de estrategias de aprendizaje, desvinculándose de otros que solo abordan una o, a lo sumo, dos estrategias de aprendizaje concretas (Ferreras, 2008). Vital es la importancia de analizarlos para los

profesionales de la educación, puesto que podrán después aplicar o adaptar dichos programas a su alumnado, ya que no se trata solamente de que los educandos cuenten o no con estrategias de aprendizaje, sino que se les ha de posibilitar su conocimiento y práctica. Los niños o niñas, los adolescentes y los adultos pueden saber qué estrategia necesitan, cuándo y cómo usarla, pero, además, es pertinente ponerla en práctica (emplearla o aplicarla) para desarrollarla y adquirir consciencia de su utilidad.

En consecuencia, una de las formas de hacer que los estudiantes practiquen estrategias de aprendizaje es a través de los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje. (Padrón, 2010). Por tanto, el problema de investigación que surge es: ¿son eficaces los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje aplicados y evaluados con muestras españolas?

De gran relevancia es dar respuesta a esta pregunta, puesto que si los estudios afirman que existe una relación directa entre la utilización de estrategias de aprendizaje por parte de los discentes en su proceso de aprendizaje y el rendimiento académico, y por tanto, el fracaso escolar pudiese deberse a que no disponen de habilidades metacognitivas para aprender a aprender y no tanto a una capacidad insuficiente (Beltrán, 1998; Santiuste y Beltrán, 2007; Ferreras, 2008), los maestros o maestras y profesores o profesoras, docentes y educadores o educadoras todos y todas, tienen que conocer cómo enseñar a sus alumnos y alumnas a aprender de una manera apropiada para acometer con garantías de éxito su proceso de aprendizaje.

De esta forma, el presente trabajo pretende revisar las investigaciones que abordan la evaluación de programas de instrucción de estrategias de aprendizaje aplicados en muestras de alumnas y alumnos españoles y que han sido publicadas en revistas científicas.

Por tanto, este estudio se articula en torno a los siguientes objetivos específicos: a) indicar las investigaciones sobre la implementación de programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje que se han realizado en España; b) analizar los resultados ofrecidos por las indagaciones tras la aplicación de estos programas de instrucción de estrategias de aprendizaje. c) distinguir los diferentes tipos de estrategias de aprendizaje que abordan los programas de entrenamiento publicados; d) describir las características de los distintos programas de instrucción de estrategias de aprendizaje revisados. e) detectar las



similitudes y diferencias entre los distintos estudios relativos a la aplicación de programas de estrategias de aprendizaje; f) ofrecer a los docentes aquellos programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje que han resultado ser más efectivos en muestras españolas, así como diseños y modelos de instrucción pertinentes en esta área. g) informar a los maestros o maestras y profesores o profesoras sobre los aspectos básicos del entrenamiento de estrategias de aprendizaje para que puedan diseñar o adaptar programas de entrenamiento en aprendizaje estratégico, así como aplicarlos en sus aulas con sus alumnos y alumnas.

## **2. Método**

La revisión bibliográfica o de literatura es un tipo de investigación que recoge, analiza y sintetiza la información más relevante sobre un tema en concreto. Además, sigue unas etapas en su elaboración, que son las que se exponen: a) definición de los objetivos de la revisión; b) realización de la búsqueda bibliográfica: momento en el que se consultan las bases de datos y fuentes documentales, se establece la estrategia de búsqueda y especifican los criterios de selección de documentos; c) organización de la información; y d) análisis, síntesis y redacción de la información relevante sobre el tema en cuestión (Day, 2005; Guirao-Goris, Olmedo y Ferrer, 2008).

En este caso se planteó una revisión bibliográfica de intervenciones y programas de enseñanza, instrucción o entrenamiento de estrategias de aprendizaje en territorio español. Para ello se procedió a la búsqueda de estudios españoles en enero de 2019 en las siguientes bases de datos: ERIC, Psicodoc y PsycINFO.

Por otro lado, la búsqueda de información se llevó a cabo en estrecha relación con los objetivos de investigación propuestos (véase introducción), de forma estructurada y explícita, y realizando una selección de artículos de indagación basada en los criterios de inclusión y exclusión, así como en la ecuación de búsqueda expuesta en la Tabla 1.

Tabla 1  
*Criterios de inclusión y exclusión*

| <b>Criterios</b>             | <b>Descripción del criterio</b>                                                                                                                   |
|------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Idioma                       | Español                                                                                                                                           |
| Período temporal             | 1997-2019                                                                                                                                         |
| Formato                      | Artículo de revista científica                                                                                                                    |
| Disciplinas                  | Educación, psicología                                                                                                                             |
| Otros criterios de inclusión | Textos completos en línea, programas de instrucción de estrategias de aprendizaje globales implementados y evaluados con muestras españolas       |
| Criterios de exclusión       | Programas de enseñanza de una estrategia de aprendizaje en concreto,                                                                              |
| Ecuación de búsqueda         | ((TitleCombined:"Estrategias de aprendizaje")) OR ((TitleCombined:"Aprendizaje autoregulado")) AND ((Intervención) OR (TitleCombined:(Programa))) |

En última instancia, las variables acerca de las se extrajeron datos e informaciones de los artículos científicos revisados fueron las que se exponen a continuación: a) contexto/ciudad donde se llevó a cabo la investigación; b) etapa educativa; c) tipo de programa de enseñanza de estrategias de aprendizaje; d) eficacia de los programas: variables con resultados estadísticamente significativos tras la implementación de los programas; e) tipo de estrategias de aprendizaje abordadas en los programas; f) profesionales que implementan los programas; g) tipos de muestras; h) tipos de diseños de investigación.

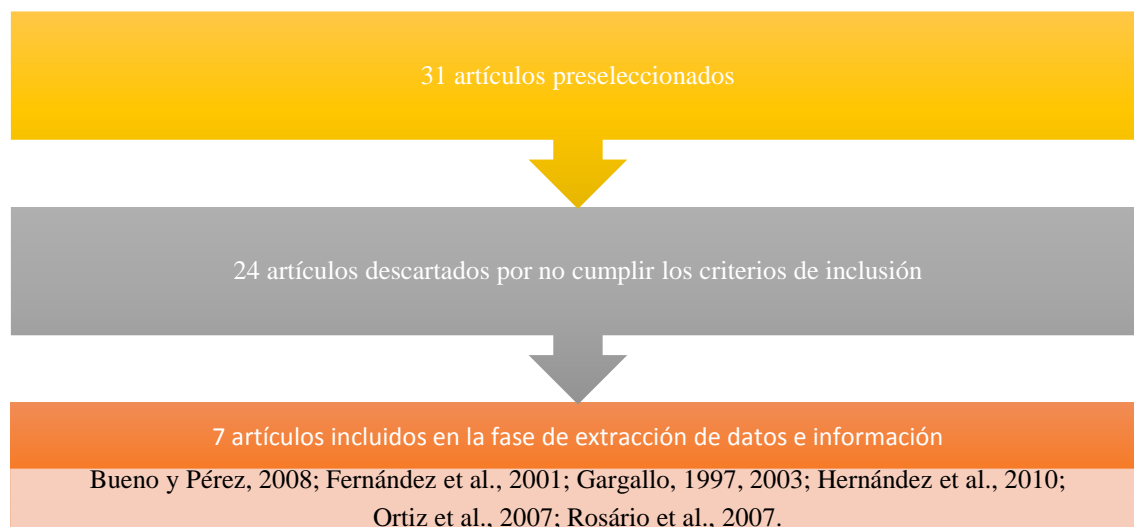
### **3. Resultados**

La primera búsqueda arrojó un total de 31 artículos de revista (15 en ERIC, 7 en Psycodoc y 9 en PsycINFO), pero únicamente se seleccionaron los que cumplieron los criterios de inclusión: a) presentaban alguno de los términos de búsqueda en el título (aprendizaje autorregulado, aprender a aprender, estrategias aprendizaje); b) estaban relacionados con las disciplinas de educación y/o psicología; c) fueron publicados entre los años 1997 y 2019; d) estaban escritos en español; e) eran textos completos en línea; f) eran estudios que mostraban los resultados tras la implementación de programas de estrategias de aprendizaje llevados a cabo en España. Además, debían implementar programas de instrucción en un conjunto global de estrategias de aprendizaje, tal y como se planteó en la investigación, y no de otros que únicamente contenían entrenamiento en una o, a lo

sumo, dos estrategias de aprendizaje concretas (como las de elaboración, organización, repetición...) o que se centraban en el conocimiento y utilización de técnicas de aprendizaje tales como el esquema, el resumen o los mapas conceptuales.

Por tanto, el número de estudios incluidos en esta revisión sistemática fue de siete.

El diagrama que representa los procesos de preselección, cribado e inclusión de los artículos científicos de la presente revisión puede consultarse en la Figura 2.



*Figura 2.* Diagrama con los procesos de preselección, cribado e inclusión de artículos científicos que forman parte de la revisión de programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje.

En estrecha relación con lo expuesto anteriormente, los programas de enseñanza, instrucción o entrenamiento de aprendizaje que forman parte de las investigaciones analizadas se aplicaron en alumnado de las diferentes etapas educativas, atendiendo a la actual estructura del sistema educativo español. La mayoría de programas se aplicaron en muestras de alumnos y alumnas de la etapa de Educación Secundaria y de Educación Superior.

En cuanto al contexto, los estudios revisados se llevaron a cabo en espacios urbanos, concretamente en las ciudades de Granada, Oviedo, Madrid, Murcia y Valencia, y específicamente en colegios, institutos o universidades cuya titularidad es pública, privada o concertada. Las familias de los alumnos y alumnas que formaron parte de las diferentes indagaciones tienen niveles socioeconómicos que oscilan entre bajos y altos.

Los programas de enseñanza, instrucción o entrenamiento en estrategias de aprendizaje, habilidades cognitivas y metacognitivas o aprendizaje autorregulado revisados sí muestran ser eficaces, puesto que producen, mayoritariamente, los efectos esperados, consiguiendo los objetivos propuestos, que fueron, en todas las investigaciones, entre otros, los de enseñar y mejorar las estrategias de aprendizaje de los alumnos y alumnas (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 1997, 2003; Hernández et al., 2010; Ortiz et al., 2007; Rosário et al., 2007).

La etapa educativa donde se llevaron a cabo la mayor parte de las instrucciones en estrategias de aprendizaje fue en Educación Secundaria, y más concretamente en primer y segundo curso de Educación Secundaria Obligatoria (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 2003). Tras la Secundaria, las aplicaciones más numerosas se dieron en Educación Superior (Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007), seguidas de Educación Primaria e Infantil (Gargallo, 1997; Ortiz et al., 2007).

Respecto a la clasificación de programa de instrucción de estrategias de aprendizaje, cinco son de tipo curricular, integrado o infusionado (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 1997, 2003; Ortiz et al., 2007). Únicamente los que se desarrollan en la etapa de Educación Superior se clasifican como programas extracurriculares (Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007), puesto que, aunque se implementaron en horario lectivo, no fueron aplicados a contenidos ordinarios o curriculares (Ferrerías, 2008; Gargallo, 2003).

En cuanto al tipo de estrategias de aprendizaje que abordan los programas de entrenamiento analizados, y atendiendo a la distribución expuesta por Gargallo, Suárez y Pérez (2009), se puede afirmar que todos los programas de instrucción en estrategias de aprendizaje examinados en este trabajo inciden sobre las estrategias de procesamiento de la información: aquellas relacionadas con el desarrollo de habilidades de atencionales, de codificación, elaboración y organización de la información, así como de repetición y almacenamiento, y comunicación y uso de la información. (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 1997, 2003; Hernández et al., 2010; Ortiz et al., 2007; Rosário et al., 2007). Solo dos programas intervienen en las estrategias afectivo-emocionales (Gargallo, 1997, 2003), y uno de ellos no enseña de forma explícita estrategias metacognitivas (Fernández et al., 2001).

Por lo que se refiere a la duración, el tiempo de instrucción es muy desigual, puesto que algunos programas tuvieron una implementación de menos de 10 sesiones (Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007), otros abarcaron la enseñanza durante unos meses (Gargallo, 1997, 2003), e incluso uno o varios cursos académicos (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Ortiz et al., 2007).

Acerca de los profesionales que llevan a cabo la intervención, tres de los programas fueron implementados por tutores y tutores, profesores y profesores u orientadores y orientadores que habían trabajado previamente con los grupos experimentales. (Bueno y Pérez, 2008; Gargallo, 1997; Ortiz et al., 2007). Tres de los programas no especifican qué agente educativo lo aplicó (Fernández et al., 2001; Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007), y solo uno del total fue ejecutado por alumnado universitario de último curso (Gargallo, 2003).

Habría que decir también que las muestras de todas las investigaciones son no probabilísticas, puesto que no se contó con alumnado elegido al azar. Por otro lado, los centros fueron seleccionados de manera incidental (aquellos que se prestaron a participar) y los muestreos de discentes fueron intencionales. En todos los casos se contó con grupos experimentales y controles, excepto en la investigación de Hernández et al. (2010), en la que únicamente se tomaron medidas y aplicó el programa en un grupo de intervención.

Otro rasgo estudiado es el de los diseños de investigación. Todas las indagaciones optaron por el diseño cuasi-experimental de medidas repetidas pretest-postest (antes y después de la aplicación del programa), salvo Hernández et al. (2010), quienes optaron por un diseño preexperimental. Además, y excepcionalmente, en la indagación de Ortiz et al. (2007) se aplicó la metodología de evaluación de programas de Pérez Juste (2000).

En cuanto a la eficacia de los programas, se puede afirmar que todos muestran resultados positivos respecto a los objetivos previamente establecidos. Por ende, y aunque no la totalidad de las investigaciones utilizaron los mismos instrumentos de medida, se produjo una mejora en las estrategias según la información facilitada por los alumnos y alumnas (conocimiento declarativo).

En algunas de las indagaciones se produjo una mejora significativa en las estrategias de aprendizaje de los alumnos, sobre todo en las relativas al procesamiento de la información (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 1997, 2003; Hernández et al.,

2010; Rosário et al., 2007). Por tanto, los alumnos y alumnas afirman conocer más estrategias de aprendizaje y sentirse más capacitados para utilizarlas. Por otro lado, se da una mejora significativa en el rendimiento académico tras la aplicación de los programas de instrucción en estrategias de aprendizaje (Fernández, et al, 2001; Gargallo, 1997, 2003). Además, se redujo el estilo superficial de aprendizaje pero no se produjeron ganancias en el enfoque profundo (Bueno y Pérez, 2008; Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007). Finalmente, cabe señalar que no se dieron cambios significativos en relación a los procesos de autorregulación del aprendizaje ni en la instrumentalidad percibida para autorregular los aprendizajes (Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007).

#### **4. Discusión y conclusiones**

La revisión sobre la implementación de programas de entrenamiento, instrucción o enseñanza de estrategias de aprendizaje en muestras de estudiantes españoles, y cuyas investigaciones se encuentran publicadas en revistas científicas, facilita información valiosa a maestros o maestras y profesores o profesoras respecto a las líneas generales que se deben tener en cuenta a la hora de crear, adaptar o aplicar estos programas que han sido validados tras seguir la metodología científica.

Como se infiere de lo tratado hasta el momento, una forma de estimular el aprendizaje significativo es mejorando el modo mediante el que el discente procesa la información, es decir, enseñándole estrategias de aprendizaje, de pensamiento o cognitivas y metacognitivas, para que, posteriormente, puedan aplicarlas y tomar consciencia de su utilidad y beneficios. Así, el alumno o la alumna convierte una tarea de aprendizaje pasivo en una tarea de aprendizaje activo, y es aquí donde radica el surgimiento y diseño de las estrategias de aprendizaje, en posibilitar que estudiantes pasivos se conviertan en aprendices activos, conductual y cognitivamente (Mayer, 2010). No obstante, ha de advertirse, como lo hacen Núñez et al. (2015), que lo que define a los estudiantes autorregulados “no es tanto la utilización aislada de estrategias de aprendizaje, sino su iniciativa personal y perseverancia en la tarea” (p. 10).

Se consideran ahora las cuestiones que se derivan de los objetivos del presente trabajo, dando respuesta a continuación de forma precisa y sintética.

¿Existen investigaciones sobre la implementación de programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje aplicados con muestras de alumnos/as españoles/as? Sí, existen algunas investigaciones pertenecientes a las etapas de Educación Infantil (Ortiz et al., 2007), Primaria (Gargallo, 1997), Secundaria (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 2003) y Educación Superior (Hernández et al., 2010; Rosário et al., 2007). Sin embargo, es pertinente continuar ahondando en el diseño, aplicación y validación de este tipo de programas, puesto que no son cuantiosos los resultados y sí muy importante avanzar en la instrucción de estrategias de aprendizaje, ya que inciden en el rendimiento académico y permiten dotar y enseñar a los discentes del conocimiento (el qué), la funcionalidad (el para qué), la aplicabilidad (el cómo), así como de la utilidad y consecuencias (el por qué) de las estrategias de aprendizaje. (Bernard, 2000; Ferreras, 2008; Gargallo, 1995, 1997, 2003; Monereo, 2000; Pérez y Beltrán, 2014; Valle et al., 1998).

¿Cuál es el mejor momento para instruir al alumnado en estrategias de aprendizaje? La etapa educativa en la que se aplicaron la mayor parte de los programas fue en Educación Secundaria (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001; Gargallo, 2003). Estos resultados apoyan la idea de que existe una determinada coyuntura en la que el aprendizaje de estrategias de aprendizaje debe ejecutarse con mayor énfasis, debido, principalmente, a las características del ámbito cognitivo que desarrollan los sujetos. (Ferreras, 2008). De esta forma, el final de la etapa de Educación Primaria (Gargallo, 1997, 2003) y el inicio de la de Secundaria (Bueno y Pérez, 2008; Fernández et al., 2001), con individuos con edades que oscilan entre los 10 y 14 años, serían espacios temporales y educativos adecuados para fomentar este tipo de enseñanza, aprovechando la aparición y progresiva evolución del pensamiento formal, siendo antes de este momento prematuro exigir al discente un estilo o enfoque profundo de su aprendizaje (Beltrán, Pérez y Ortega, 2006; Nisbet y Shucksmith, 1986). No obstante, otros autores consideran que las estrategias de aprendizaje pueden y deben introducirse en cualquier etapa educativa, por lo que Educación Infantil también podría ser un buen comienzo (Monereo et. al., 2007; Ortiz et al., 2007).

¿Qué tipo de programa de instrucción de estrategias de aprendizaje es más conveniente diseñar e implementar con los discentes? Según los resultados de la revisión, los más utilizados son los de tipo curricular, infusionado o integrado. Conclusiones que van en la línea de la enseñanza contextualizada de las estrategias de aprendizaje, opción que parece

ser la más adecuada (Bernard, 2000). Este enfoque de la instrucción de las estrategias de aprendizaje conlleva una enseñanza en el contexto ordinario del aula educativa, puesto que deben ser aplicadas en los contextos reales de aprendizaje (Gargallo, 1997, 2003, 2009); dentro de la jornada normal de la institución educativa, nunca como asignatura extraordinaria o desconectada del currículo; haciendo uso de contenidos y materiales curriculares de las distintas áreas, materias o asignaturas, ya que no es posible aprender de forma estratégica, autorregulada o aprender a aprender de un modo global sin tener en cuenta conocimientos específicos sobre los que se va a aprender y, por ende, a aplicar cada una de las estrategias de aprendizaje en el momento más conveniente (Bernard, 2000; Fernández et al., 2001; Monereo, 2000).

¿Cuáles son las estrategias de aprendizaje que se abordan en los programas de entrenamiento? La mayoría de los programas abordan las estrategias de procesamiento de la información (Gargallo et al., 2009), de elaboración (Pérez y Beltrán, 2014) o estructurales, nemotécnicas y generativas (Mayer, 2010). Todas ellas están enfocadas a la enseñanza y el aprendizaje de estrategias y técnicas relacionadas con la atención, la selección de ideas importantes, la elaboración y organización de la información, que se concreta en tácticas tales como la prelectura, lectura comprensiva, anotaciones marginales, subrayado, esquema, resumen, mapa mental y conceptual, formulación de preguntas, recursos de memorización y recuerdo, etcétera. Sin embargo, se tienen menos en cuenta aquellas estrategias de afectivo-motivacionales y de apoyo (Gargallo et al., 2009) o de sensibilización y personalización (Pérez y Beltrán, 2014), las cuales abordan contenidos relacionados con la motivación, las actitudes, el control emocional y la relajación, las condiciones adecuadas de estudio y trabajo (factores ambientales y personales), así como la creatividad, el pensamiento crítico y la transferencia.

Por último, solo algunos de los programas analizados abordan de forma explícita estrategias que se deben tenerse presentes para conseguir el aprendizaje autorregulado, y que son las metacognitivas (Gargallo et al., 2009; Pérez y Beltrán, 2014), las cuales se centran en el autoconocimiento, toma de conciencia de las posibilidades y limitaciones del propio sujeto instruido y en cómo superarlas, la planificación, organización y autoevaluación de su desempeño, entre otros aspectos.

¿Se puede concretar una duración aproximada de la aplicación de los programas de instrucción de estrategias de aprendizaje? El proceso de autorregulación se adquiere y



desarrolla gradualmente, puesto que el aprendizaje es, en un inicio, controlado externamente por el maestro o maestra, profesor o profesora, los padres o las madres..., y, posteriormente, pasa a ser un proceso gobernado estratégicamente y de forma interna por el sujeto. Por esta razón, primero es necesaria la instrucción directa, modelado y práctica guiada, y, finalmente, práctica independiente para que el profesor o profesora y alumno o alumna comprueben si los objetivos propuestos se han alcanzado, por lo que progresivamente el discente va alcanzando niveles superiores de autonomía y autorregulación, reduciéndose paulatinamente la intervención del docente (Ferrerías, 2008; Pérez y Beltrán, 2014; Torrano y Soria, 2016).

Esto lleva a pensar que la duración debe ser a largo plazo y no en programas que aborden unas pocas sesiones únicamente, puesto que convertirse en un aprendiz estratégico requiere práctica continuada, así como aprendizaje y autoevaluación permanente, por lo que el aprender a aprender se debe enseñar en cualquier asignatura, área o materia y a lo largo del tiempo. No obstante, estos programas son un buen ejemplo, inicio y modelo para comenzar.

¿Cómo debe ser el educador o la educadora que lleve a cabo la enseñanza de estrategias de aprendizaje? Aunque en las diversas indagaciones analizadas no se haga especial énfasis acerca de la importancia del agente educativo que lleva a cabo la enseñanza de estrategias de aprendizaje, los estudiosos y las estudiosas del área confirman la necesidad de que el profesorado que realiza la intervención sea un verdadero aprendiz estratégico, puesto que actúa como modelo, debiendo hacer uso y mostrar destreza y dominio de lo que enseña, motivando a sus discentes de la importancia de desarrollar habilidades cognitivas y metacognitivas, mostrando qué y cómo se hace para que puedan comprobar los efectos de su utilización en sus propios procesos de aprendizaje. Por tanto, no se puede pretender enseñar a ser aprendices estratégicos sin serlo uno mismo. (Ferrerías, 2008; Gargallo et al., 2009; Monereo, 2000).

¿Son eficaces los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje aplicados en muestras españolas? Los programas analizados parecen ser eficaces, puesto que tienen incidencia positiva en el rendimiento académico del alumnado en el que se han aplicado y los discentes declaran tener mayor conciencia y dominio de las estrategias de aprendizaje. Sin embargo, no han mostrado cambios significativos en el enfoque profundo de aprendizaje, aunque sí una reducción en el superficial. El primero está orientado al

incremento cuantitativo del conocimiento, así como a su memorización o repetición. El segundo busca encontrar y definir significados, establecer relaciones, y comprender la información. (Esteban y Zapata, 2016). Por tanto, es necesario continuar diseñando, implementando y evaluando la eficacia de programas que promuevan nuevas formas, o adapten las de sus predecesores, para no solo cambiar el conocimiento que declaran tener los alumnos y alumnas, sino que para sean capaces de usar de forma directa y correcta las diferentes estrategias de aprendizaje.

¿Qué debe contener un programa de enseñanza de estrategias de aprendizaje y cuál es el diseño y modelo de instrucción más adecuado según la evidencia científica? Un programa de enseñanza o entrenamiento de las estrategias de aprendizaje debe contener, al menos, ejemplos de temporalización de las sesiones de intervención, los objetivos que se pretenden conseguir, los contenidos a enseñar y a aprender y su relación con las estrategias de aprendizaje que se desean desarrollar, así como la metodología a seguir para la instrucción y las técnicas educativas que se deben poner en marcha en la intervención. Respecto a esto, los programas diseñados, implementados y evaluados por Gargallo (1997, 2003) parecen ser los más completos para su futura aplicación o adaptación por parte de los docentes de cualquier área y etapa educativa, no solo por contemplar los aspectos anteriormente expuestos, sino por abordar las distintas tipologías de estrategias de aprendizaje.

En cuanto a las limitaciones del presente trabajo, la revisión se ha concretado en analizar las investigaciones relativas a la aplicación de programas de instrucción de estrategias de aprendizaje de tipo general y en muestras de alumnado español, por lo que como proyección o prospectiva podría llevarse a cabo indagaciones respecto a la implementación de programas del ámbito internacional para conocer las similitudes y diferencias, así como elementos que se puedan incluir en la práctica docente diaria. Además, y como ya se ha confirmado en otros estudios, sería pertinente examinar la investigación que trabaja estrategias de aprendizaje específicas y no globales, que también han dado buenos resultados (Mayer, 2010).

Además, para aplicar una metodología más rigurosa, sería pertinente acoger el esquema de revisiones sistemáticas, siguiendo, por ejemplo, el guion de protocolo de revisión sistemática expuesto por Rubio (2019).

En conclusión, y recogiendo lo aportado por Beltrán (1998), Espinosa (2015) y García y Tejedor (2017), para aprender es necesario querer, poder y decidir. Este último punto, el de tomar decisiones adecuadas respecto a nuestro proceso de aprendizaje, se relaciona íntimamente con el de conocer, saber aplicar y tomar consciencia de los beneficios de las estrategias de aprendizaje, por lo que una de las formas de lograr que los discentes aprendan qué son, para qué sirven y cuáles son las consecuencias de la aplicación de las estrategias de aprendizaje es mediante la instrucción y enseñanza de las mismas. Ahora bien, ha de tenerse en cuenta, como se hizo referencia en líneas anteriores, que hay un complejo de factores de tipo cognitivo, afectivo-emocionales y metacognitivos asociados en promover el aprender a aprender. Por tanto, suponer que la simple instrucción de estrategias de aprendizaje garantiza el éxito académico no es plausible (Ariza y López-Fernández, 2018). Sin embargo, que los docentes enfatizen en el desarrollo, uso y aplicación consciente de éstas constituye una presión positiva que tiende a la promoción de estudiantes como agentes activos de su propio aprendizaje (García et al., 2018; Medina y Nagamine, 2019).

## Referencias

- Amate, J. (2003). Procedimiento para la evaluación de las estrategias de autorregulación durante el aprendizaje en Educación Infantil. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1(1), 19-42. doi: <https://doi.org/10.25115/ejrep.1.103>
- Ariza, F.A. y López-Fernández, V. (2018). Un estudio neuropsicológico basado en las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico en formación profesional. *Revista Praxis Pedagógica*, 18(23), 103-129. doi: [10.26620/uniminuto.praxis.18.23.2018.103-129](https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.18.23.2018.103-129)
- Bara, P.M. (2005). *Estrategias metacognitivas y de aprendizaje: estudio empírico sobre el efecto de la aplicación de un programa metacognitivo y el dominio de las estrategias de aprendizaje en estudiantes de ESO y Universidad* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/4765/>
- Beltrán, J. (1998). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.

- Beltrán, J., Pérez, L.F., y Ortega, M.I. (2006). *Cuestionario de Estrategias de Aprendizaje*. CEA. Madrid: TEA.
- Bernard, J.A. (2000). *Modelo cognitivo de evaluación educativa: escala de estrategias de aprendizaje contextualizado (ESEAC)*. Madrid: Narcea.
- Boeakerts, M. (1999). Motived learning: Studying student situation trasactional unit. *European Journal of Psychology of Education*, 14 (1), 41-55. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/232597700\\_Context\\_sensitivity\\_Activated\\_motivational\\_beliefs\\_current\\_concerns\\_and\\_emotional\\_arousal](https://www.researchgate.net/publication/232597700_Context_sensitivity_Activated_motivational_beliefs_current_concerns_and_emotional_arousal)
- Bueno, Á., y Pérez, L. (2008). Efectos sobre las estrategias, estilos de aprendizaje y autoconcepto de los alumnos de secundaria tras la adaptación de un programa de entrenamiento cognitivo con transferencias al currículo. *Revista EduPsykhé*, 7(1), 43-60. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2696658>
- Day, R.A. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3ª ed.). Washington, DC: Organización Panamericana de Salud.
- Efklides, A. (2009). The role of metacognition experiences in the learning process. *Psicothema*, 21(1), 76-82. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/23959019\\_The\\_role\\_of\\_metacognitive\\_experiences\\_in\\_the\\_learning\\_process](https://www.researchgate.net/publication/23959019_The_role_of_metacognitive_experiences_in_the_learning_process)
- Espinosa, C. (2015). Estrategias de aprendizaje implementadas por estudiantes de sexto grado de primaria a partir del uso de computadoras e Internet en un modelo 2:1, como apoyo a los procesos de aprendizaje curricular en Ciencias y Estudios Sociales. *Educación*, 39(2), 1-25. doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v39i2.19895>
- Esteban, M., y Zapata, M. (2016). Estrategias de aprendizaje y eLearning. Un apunte para la fundamentación del diseño educativo en los entornos virtuales de aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 50, 1-12. doi: <https://doi.org/10.6018/red/50/15>
- Expósito, J., y Manzano, B. (2010). Tareas educativas interactivas, motivación y estrategias de aprendizaje en Educación Primaria a partir de un Curriculum

- modulado por nuevas tecnologías. *TESI. Teoría de la Educación y Sociedad de la Información*, 11(3), 330-351. doi: <http://dx.doi.org/10.14201/eks.6295>
- Fernández, M.P., Martínez, R. y Beltrán, J. (2001). Efectos de un programa de entrenamiento en estrategias de aprendizaje. *Revista Española de Pedagogía*, 219, 229-250. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=23688>
- Ferreras, A. (2008). *Estrategias de aprendizaje. Construcción y validación de un cuestionario-escala*. (Tesis doctoral, Universitat de Valencia). Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/15347>
- García, A., y Tejedor, F.J. (2017). Percepción de los estudiantes sobre el valor de las TIC en sus estrategias de aprendizaje y su relación con el rendimiento. *Educación XXI*, 20(2), 137-159. doi: <https://doi.org/10.5944/educxx1.19035>
- García, M. (2012). La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev161ART12.pdf>
- García, M., Massani, J.F. y Bermúdez, L. (2018). Cuestionario de estrategias de aprendizaje para estudiantes de la carrera de logopedia. *Revista Conrado*, 14(63), 8-14. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/743/762>
- Gargallo, B. (1995). Estrategias de aprendizaje. Estado de la cuestión. Propuestas para la intervención educativa. *Revista de Teoría de la Educación*, 7, 53-75. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=151683>
- Gargallo, B. (1997). La enseñanza de estrategias de aprendizaje en el currículum escolar. Un programa de intervención en 6º de Primaria. *Revista de Educación*, 312, 227-246. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19136>
- Gargallo, B. (2003). Aprendizaje estratégico. Un programa de enseñanza de estrategias de aprendizaje en 1º de ESO. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 26(2), 163-180. doi: <https://doi.org/10.1174/021037003321827768>

- Gargallo, B., Morera, I., Iborra, I., Climent, M.J., Navalón, S., y García, E. (2014). Metodología centrada en el aprendizaje. Su impacto en las estrategias de aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista Española de Pedagogía*, 259, 415-435. Recuperado de <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2014/09/259-02.pdf>
- Gargallo, B., Suárez, J.M., y Pérez-Pérez, C. (2009). El cuestionario CEVEAPEU. Un instrumento para la evaluación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes universitarios. *RELIEVE*, 15(2), 1-31. doi: <https://doi.org/10.7203/relieve.15.2.4156>
- Gómez, M. (2003). *Algunos factores que influyen en el éxito académico de los estudiantes en el área de química*. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2003/tdx-1202103-144528/mgm1de1.pdf>
- Guirao-Goris, J.A., Olmedo, A., y Ferrer, E. (2008). El artículo de revisión. *Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria*, 1(1), 1-25. doi: <https://doi.org/10.15665/rp.v15i1.679.s191>
- Hartley, J. (1998). *Learning and studying: A research perspective psychology focus*. Taylor & Francis. Londres : Routledge.
- Hernández, F., Sales, P.J. y Cuesta, J.D. (2010). Impacto de un programa de autorregulación del aprendizaje en estudiantes de Grado. *Revista de Educación*, 353, 571-588. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353/re353\\_21.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re353/re353_21.pdf)
- Huerta, M. (2007). Aprendizaje estratégico, una necesidad del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42(1), 1-13. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/28143245\\_Aprendizaje\\_estrategico\\_una\\_necesidad\\_del\\_siglo\\_XXI](https://www.researchgate.net/publication/28143245_Aprendizaje_estrategico_una_necesidad_del_siglo_XXI)
- Mayer, R.E. (2010). *Aprendizaje e instrucción*. Madrid: Alianza Editorial.
- Medina, D. y Nagamine, M. (2019). Estrategias de aprendizaje autónomo en la comprensión lectora de estudiantes de secundaria. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 134-159. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.276>
- Monereo, C. (2000). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Visor.

- Monereo, C., Pérez, M.L., Palma, M., Muntada, M.C., y Castelló, M. (2007). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje: Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Editorial Grao.
- Monereo, C., y Badía, A. (2013). Aprendizaje estratégico y tecnologías de la Información y la comunicación: una revisión crítica. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2), 15-41. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201028055002.pdf>
- Nisbet, J., y Shucksmith, J. (1986). *Estrategias de Aprendizaje*. Madrid: Santillana.
- Núñez, J.C., Amieiro, N., Álvarez, D., García.T., y Dobarro, A. (2015). Escala de autoevaluación de la Autorregulación del Aprendizaje a partir de los textos (ARATEX-R). *European Journal of Education and Psychology*, 8 (1), 9-22. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129343965002>
- O'Malley, J. y Chamot, A. (1990). *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge University Press.
- Olivo-Franco, J. (2017). Caracterización de estudiantes exitosos: Una aproximación al aprendizaje de las Ciencias Naturales. CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, 25, 114-143. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cpue/n25/1870-5308-cpue-25-00114.pdf>
- Olivo-Franco, J. (2019). Interpretativa de docentes sobre estudiantes exitosos. *Revista Complutense de Educación* 30 (2), 17-34. doi <https://dx.doi.org/10.5209/RCED.57395>
- Ortiz, L., Salmerón, H., y Rodríguez, S. (2007). La enseñanza de estrategias de aprendizaje en educación infantil. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11(2), 1-22. Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev112COL2.pdf>
- Oxford, R. (1990). *Language learning strategies*. Boston, Mass: Heinle and Heinle Publishers.
- Padrón, E. (2010). Programa de entrenamiento de estrategias de aprendizaje: un recurso útil para la enseñanza del inglés. *Revista Omnia*, 16(1), 121-139. Recuperado de <http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/viewFile/7307/7295>

- Panadero, E., y Alonso, J. (2014). How do students self-regulate? Review of Zimmerman's cyclical model of self-regulated learning. *Anales de Psicología*, 30(2), 450-462. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.167221>
- Pérez Juste, R. (2000). La evaluación de programas educativos. Conceptos básicos, planteamientos generales y problemática. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 261-287. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/45401/1/La%20evaluacion%20de%20programas%20educativos%20conceptos%20basicos%2C%20planteamientos%20generales%20y%20problematica.pdf>
- Pérez, L. y Beltrán, J. (2014). Estrategias de aprendizaje: función y diagnóstico en el aprendizaje adolescente. *Padres y Maestros*, 358, 34-38. doi: <https://doi.org/10.14422/pym.v0i358.4086>
- Pintich, P.R., Smith, D.A., García, T., Mckeachie, W. J. (1991). *A manual for the Use of the Motivational Strategies for learning Questionnaire (MSLQ)*. The University of Michigan: AnnArbor, MI.
- Pintrich, P.R. (1999). The role of motivation in promoting and sustaining self-regulated learning. *International Journal of Educational Research*, 31, 459-470. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/c70b/c7142920b1ea74f16e14e0defe40ba4846c5.pdf>
- Pintrich, P.R. (2004). A conceptual framework for assessing motivation and self-regulated learning in college students. *Educational Psychology Review*, 16(4), 385-407. doi: <https://doi.org/10.1007/s10648-004-0006-x>
- Pozo, J.I., y Monereo, C. (1999). *El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el currículo*. Madrid: Aula XXI Santillana.
- Pozo, J.I., y Postigo, Y. (1993). Las estrategias de aprendizaje como contenido del currículo. En C. Monereo (Comp). *Las estrategias de aprendizaje: procesos, contenidos e interacción*. Barcelona: Ediciones Doménech.
- Riding, R., y Rayner, S. (1998). *Cognitive styles and learning strategies: Understanding style differences in learning and behavior*. London: David Fulton Publishers.



- Roces, C.; Tourón, J., y González-Torres, M.C. (1995). Motivación, estrategias de aprendizaje y rendimiento de los alumnos universitarios. *Bordón*, 47 (1), 107-120. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=54491>
- Rosário, P., Mourão, R., Núñez, J.C., González-Pienda, J., Solano, P., y Valle, A. (2007). Eficacia de un programa instruccional para la mejora de procesos y estrategias de aprendizaje en la enseñanza superior. *Psicothema*, 19(3), 422-427. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3380.pdf>
- Roux, R., y Anzures, E. (2015). Estrategias de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de una escuela privada de educación media superior. *Revista Actualidades Investigativas en Educación* 15(1), 1-16. doi: [dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.17731](https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17731)
- Rubio, F.J. (2019). Programas promotores de parentalidad positiva. Protocolo para una revisión sistemática de intervenciones basadas en evidencias. *Comunicación aceptada para el I Congreso Internacional de Innovación Docente en Educación Superior*, Madrid. Resumen recuperado de [https://cidico.es/download/get/acta\\_categoria/Volumen%20I/comunicaciones](https://cidico.es/download/get/acta_categoria/Volumen%20I/comunicaciones)
- Salmerón, H., Ortiz, L., y Rodríguez, S. (2002). Identificación de estrategias de aprendizaje en Educación Infantil y Primaria: propuesta de instrumentos. *Revista de Orientación y Psicopedagogía*, 13(1), 89-106. doi: <https://doi.org/10.5944/reop.vol.13.num.1.2002.11588>
- Sampascual, G. (2001). *Psicología de la Educación. Tomo I*. Madrid: UNED.
- Santiuste, V., y Beltrán, J. (2007). *Dificultades de Aprendizaje*. Madrid: Síntesis.
- Segura, C.I. (2002). Aprender a aprender. Claves para la enseñanza. *Educación y educadores*, 5, 145-154. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/834/83400512.pdf>
- Tay, B. (2013). Elaboration and organization strategies used by prospective class teachers while studying social studies education textbook. *Eurasian Journal Education Research* 13(51), 229-252. Recuperado de <http://ejer.com.tr/?git=22&kategori=99&makale=863>

- Torrano, F., y Soria, M. (2016). Una aproximación al aprendizaje autorregulado en alumnos de Educación Secundaria. *Contextos educativos, 1*, 97-115. doi: 10.18172/con.2838. doi: <https://doi.org/10.18172/con.2838>
- Valle, A., González, R., Cuevas, L.M., y Fernández, A.P. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodinámica, 6*, 53-68. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>
- Valle, A., Núñez, J.C., Rodríguez, S., Cabanach, R.G., González-Pineda, J.A., y Rosario, P. (2010). Perfiles motivacionales y diferencias en variables afectivas, motivacionales y de logro. *Universitas Psychologica, 9*, 109-121. Recuperado de <http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/7886/1/5923.pdf>
- Weinstein, C. y Mayer, R. (1985). The learning strategies. En Merlin C. Wittrock, (ed), *Handbook of research on teaching (315-327)*. N.Y: MacMillan.
- Zimmerman, B.J. (2002). Becoming a self-regulated learned. *Theory into Practice, 21*(2), 64-70. doi: [https://doi.org/10.1016/0361-476X\(86\)90027-5](https://doi.org/10.1016/0361-476X(86)90027-5)